

Puente Alto, veintiséis de marzo de dos mil veinticuatro.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Integración del tribunal e individualización de los intervinientes. Que los días veinte y veintiuno de marzo de dos mil veinticuatro, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puente Alto, constituida por las magistradas doña Andrea González Araya, en su calidad de Juez presidenta de sala, doña Sandra Naser Császár, como Juez integrante y doña Silvia Jaramillo Cisternas, como Juez redactora, se llevó a efecto el Juicio Oral en causa **RUC 2100145113-5, RIT 216-2023**, seguido en contra del acusado **ANDRÉS ALEJANDRO OSORIO GÓMEZ**, Cédula Nacional de Identidad N°17.101.267-8, nacido en Santiago el 21 de marzo 1986, 37 años, soltero, empleado, con domicilio en Calle Caleta Guallusca N°1633, Villa Las Caletas Tres, de la comuna de Puente Alto y del acusado **GUILLERMO ANTONIO VILLALOBOS GÓMEZ**, Cédula Nacional de Identidad 18.724.926-0, nacido en Santiago el 20 de enero de 1994, 30 años, soltero, labores de construcción, domiciliado en Calle Caleta Guallusca N°1633, Villa Las Caletas Tres, de la comuna de Puente Alto.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por los fiscales adjuntos Sebastián Scroggie Toro y Maximiliano Baeza Zapata, mientras que la defensa del acusado **Villalobos Gómez** estuvo a cargo del defensor penal público Miguel Retamal Fabry y la defensa del acusado **Osorio Gómez**, estuvo a cargo del defensor penal público José Soberón Torre, todos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación del Ministerio Público. Que la acusación, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, se fundó en los siguientes antecedentes de hecho y de derecho:

HECHOS.

“El día 13 de febrero de 2021, alrededor de las 02:40 horas de la madrugada, en el interior del domicilio ubicado en Pasaje Caleta Guallusca N°1633, Comuna de Puente Alto, los imputados **ANDRÉS ALEJANDRO OSORIO GÓMEZ** y **GUILLERMO ANTONIO VILLALOBOS GÓMEZ**, agredieron mediante golpes de puño en distintas partes del cuerpo y especialmente en el rostro, a su hermana por línea materna doña **KARLA AURORA CARRASCO GÓMEZ**, quien en un descuido de los agresores escapó al exterior llamando telefónicamente a un conocido en búsqueda de ayuda, la que resultó con *lascraciones* a nivel *periorbitario*, zona de *taquique* nasal con aumento de volumen, impresión a cuadro de deformidad, dolor a la palpación, erosión en dorso nasal sin diplopia, edema en región nasal, de mediana gravedad.-.” (*sic*)

CALIFICACION JURIDICA, GRADO DE EJECUCION Y PARTICIPACIÓN:

Los hechos precedentemente descritos configuran, a juicio del Ministerio Público, el delito de LESIONES CLÍNICAMENTE MENOS GRAVES, EN CONTEXTO DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR, descrito *en el artículo 399 del Código Penal y sancionado en el artículo 397 N°2 (sic)*, del referido Código, con el artículo 400 de dicho texto legal, todo ello, en relación con el artículo 5° de la Ley N°20.066. Delito CONSUMADO en que se atribuye a los acusados participación en calidad de AUTORES, de acuerdo con el artículo 15 N°1 del Código Penal.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL:

A juicio del acusador, respecto de ambos acusados concurre la circunstancia modificatoria de responsabilidad penal prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior.

PENA SOLICITADA:

La Fiscalía requiere se imponga a cada uno de los acusados la pena de TRES AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO; pena accesorias del artículo 30 del Código Penal, esto es, la suspensión de todo cargo u oficio público durante el tiempo de la condena; las Medidas Accesorias del artículo 9 letras a), b) y d), de tratamiento por consumo abusivo de alcohol y drogas, de la Ley N°20.066, por el término de dos años y al pago de las costas de la causa.

TERCERO: *Alegato de los intervinientes.* Que, en el **alegato de apertura**, el **Ministerio Público**, en **resumen**, indica que trae a juicio oral este caso en que dos hermanos mayores golpean a su hermana, en el domicilio que compartían con ésta y su madre. Anuncia que se acreditarán más allá de toda duda razonable los hechos, con la declaración de la víctima, de los funcionarios policiales y del médico, más el dato de atención de urgencia.

En su **clausura**, la **Fiscalía**, en **síntesis**, expresó que, se ha demostrado el delito por el cual se ha acusado y la participación en calidad de autor, en base a la declaración de los propios imputados, de la víctima y testigos. La defensa ha pretendido establecer que obraron en defensa de su madre, pero se debe tener primero por acreditada una agresión ilegítima contra la madre y considera que tampoco el medio empleado fue racional, puesto que la agresión fue tomarla de los brazos para luego uno de ellos agredir con golpes de puño a la víctima. Sostiene que, de esa agresión, la madre no hizo denuncia, ni se constataron lesiones y además firmó el acta de ingreso y recién después de tres años dice que hubo una agresión.

Se pregunta cómo se puede sostener que el medio empleado fue racional y afirma que no existe proporcionalidad, pues una mujer fue agredida por dos hombres con golpes

de puño y cachetadas, para luego huir con sangrado. Enfatiza que el relato se ha mantenido en el tiempo, inalterable, lo que le da más credibilidad e insiste en la solicitud de condena

Al **replicar**, el **fiscal** señala que, en relación a las lesiones, se trata de dos *masculinos* contra una mujer de 25 años, que la lesión fue catalogada de grave y ambos lo reconocieron y que lo único que acredita la agresión a la madre es lo depuesto por ésta y los imputados.

La **defensa de Villalobos Gómez**, en el **alegato de apertura**, en **síntesis**, manifiesta que los hechos de la acusación no se condicen con lo que ocurrió realmente. Ese día la víctima llegó en estado ebriedad al domicilio, del que ella es propietaria y atacó a su madre, su representado salió en defensa de su madre y se produce la lesión, respecto de las cuales también se deberá acreditar más allá de toda duda razonable, que son efectivamente menos graves y no leves.

En su **alegato de clausura**, la **defensa de Villalobos Gómez**, en **resumen**, solicita absolución por concurrir la eximente de responsabilidad prevista en el artículo 10 N°5 del Código Penal, la prueba rendida dice relación con que no se acreditó el hecho de que Karla fue agredida sin motivo justificado, pues todos los testigos, incluso los carabineros, aluden a que ella tenía fuerte hálito alcohólico, además de lo mencionado por los imputados y la madre, en esas circunstancias no se puede corroborar lo sostenido por el testigo del Ministerio Público y amigo de la víctima, Eduardo, en cuanto a que ella se retiró feliz y relajada, que estuvo bebiendo sólo una cerveza. Hace presente que la denunciante también reconoció que consumía marihuana dos veces por semana, aun cuando dice que no consumió, justo ese día. Sostiene que ella llegó molesta y, una vez más, a decir a su madre que es machista, que no está de acuerdo con que viva ahí, como ya había ocurrido antes, en ese contexto empieza un zamarreo a su madre, que es violencia y en esas circunstancias hay dos actos distintos, la actuación de Andrés y la de su representado, Guillermo, que estaba fuera de su casa porque la víctima no lo deja ingresar hace 7 años y lo tiene viviendo en una carpa en el patio en condiciones inhumanas, él entra, se encuentra con que su madre está siendo agredida por su hermana y le pega lo que denomina un *charchazo* en la cara. Afirma que es el medio racional, es el más adecuado, si bien la violencia no es adecuada, él reacciona para separarla. Ese golpe probablemente produjo la lesión, pero los requisitos concurren claramente, Guillermo ingresa desde afuera al domicilio, el medio es proporcional y no existió agresión ilegítima por parte de la madre o incluso por parte de Guillermo.

Concluye señalando que, respecto de las lesiones, no tenemos informe del Servicio Médico Legal, sólo escuchamos al médico señalar que el tac daba cuenta de fractura no desplazada de la nariz, pero no sabemos si fue a consecuencia de su golpe y, además

-enfatisa- la propia víctima dice que no tuvo impedimento para trabajar. Estima que no hay prueba de lesiones graves ni de que fuere ocasionada el mismo día.

Al **replicar** esgrime que su representado tiene derecho a guardar silencio, además nunca fue citado y bien se pudo tomar declaración a la madre durante este tiempo.

En su **alegato de apertura**, la **defensa de Osorio Gómez**, en **resumen**, anuncia que la prueba será insuficiente para acreditar la participación, por lo que pedirá absolución y en subsidio de aquello, esgrime que, si se considera acreditada la participación, sería en un contexto de legítima defensa de *terceros*.

En su **alegato de clausura**, la **defensa de Osorio Gómez**, en **síntesis**, expresa que al inicio sostuvo que la prueba sería insuficiente y eso se cumplió no se puede tener por acreditado que su representado ocasionó lesión alguna a la víctima, tampoco se acreditó una lesión menos grave o grave en forma científica, unido a que la misma denunciante señala que no estuvo impedida de trabajar, por ello, estima que la entidad de la lesión no está acreditada y consecuentemente la participación. Sostiene que según la declaración de su representado hay dos etapas, en la primera la denunciante va al lugar después de compartir con su amigo, ella dice a la una, dos o dos y media, hora en que la gente reposaba y se inicia la discusión, la madre señala que la denunciante llegó, que pelaron, que había una discusión desde hace tiempo, que ella llama pidiendo auxilio y su representado llega y las separa, se produce una interrupción de la agresión, la denunciante sube a la habitación y luego baja y rompe la puerta de su dormitorio, ingresa y reconoce que en esa situación le pegó una bofetada en la mejilla, que no tiene el carácter ni la fuerza para producir la lesión que se le imputa, menos para una fractura nasal y, si así fuere, actuó en defensa de su madre, cuando la denunciante la está agrediendo por segunda vez, pues ella los va a buscar, rompe la puerta y él le da una bofetada, considera que el requisito de necesidad racional del medio empleado se cumple y la prueba acredita los asertos de la defensa.

Al **replicar** igualmente esgrime que su representado nunca fue citado a declarar.

CUARTO: *Declaración voluntaria de los acusados*. Que, los acusados prestaron declaración, advertidos de sus derechos, en la oportunidad prevista en el **artículo 326 inciso 3º del Código Procesal Penal** y exhortados a decir la verdad, libremente exponen lo siguiente.

GUILLERMO ANTONIO VILLALOBOS GÓMEZ, señala que un día, *cree* que 1 de marzo, estaba en la casa y su hermana llegó alcoholizada, él estaba afuera, ella empezó a agredir a su madre, él se *metió adentro* a defenderla y le pegó *un charchazo*, pero no recuerda donde, puntualiza que no recuerda si fue combo o charchazo.

A la **Defensa** responde que tiene 30 años, es soltero y sin hijos, fue a un colegio especial por falta de desarrollo y no terminó el colegio, sólo llegó hasta 8º y ha trabajado

siempre en construcción. Corrige la fecha del hecho y dice que fue el 13 de febrero de 2021, alrededor de las dos de la mañana, fue en la casa en Guallusca 1633, donde vive, al día de hoy vive ahí junto a su hermano Andrés y su madre Brunilda Díaz Gómez. Esa casa es de dos pisos, tiene reja y patio, tiene dormitorios, pero él duerme atrás, en un patio, tiene dos baños. La casa es del papá de su hermana Karla Carrasco, él murió ahí y le dejaron la casa, pero es de otra persona que es la dueña y está casada con el papá de Karla.

Detalla que él estaba en la casa, su hermana llegó alcoholizada, escuchó gritos y que ella agredía a su mamá, su hermana le gritaba a su mamá, le decía que se tenía que ir de la casa “porque esta casa es mía, quiero que se vayan” su mamá se puso a llorar, porque eso ha pasado hace tiempo y su madre no tiene donde irse y él defendió a su mamá, porque ella zamarreaba a su madre de 60 años. Explica que él estaba afuera y se metió a defender a su mamá, porque vio que su hermana la zamarreaba y le *puso un palmetazo* en la cara, *uno nomás* y después lo *sacaron para afuera*, su hermana también fue a agredir a su mamá con su hermano, fue a la pieza de su hermano le sacó una puerta que tenía y empezó a agredir a su madre de nuevo. Dice que su madre le dijo a él que saliera.

Cuenta que los carabineros llegaron al rato después, como una media hora y se los llevaron presos, le constataron lesiones y les dijo que fue por defender a su madre.

A la **Defensa de Osorio Gómez** confirma que su hermana también fue a agredir a su hermano Andrés Osorio, precisa que su hermano se llevó para abajo a su madre pero su hermana fue a agredirla a la pieza donde estaba su mamá y su hermano, su hermana bajó, rompió la puerta del dormitorio, que era de madera, y fue a agredir a su hermano, dice que su hermana gritaba, que en ese momento él estaba afuera.

Al **Fiscal** contesta que estaba en el patio cuando su hermana llegó, discutió con su madre y él se metió a defender a su madre. Precisa que ellas estaban en el living, también estaba su hermano Andrés. Explica que su hermana agredía a su madre zamarreándola, que su madre le pidió ayuda, que su hermano lo separó cuando él se metió a pegarle *el palmetazo* para defender a su madre, y que, cuando él golpeó a su hermana, esta le dijo “*vo por qué te metís*”, “si tiene que irse de la casa” refiriéndose a su madre. Reitera que su hermana también fue a la pieza a agredir a su madre y hermano, pero él no entró, porque su madre le dijo “ya hijo, sale para afuera nomás”, porque ella sufre de estrés. Cuando llegaron los carabineros él contó que estaba en la casa y su hermana llegó *no en sus cinco sentidos* y empezó a agredir a su madre. Dice que su hermana también le pegó a él en la cara y que le hicieron constatación de esas lesiones. Su hermano y madre lo separaron y sacaron de la casa. Su madre y hermana estaban adentro, él estaba afuera y no vio más cosas.

Por su parte, **ANDRÉS ALEJANDRO OSORIO GÓMEZ**, declara que *esto* fue cerca de las 02:00 a 02:30 de la madrugada, ese día su hermana *no llegó lúcida*, porque consume droga, llegó *haciendo algarabía*, en el segundo piso y para que se calmara tuvo que tomar a su madre, porque su hermana tenía a su madre tomada de los brazos manoseándola (cuando dice manoseándola alza las manos y las agita fuertemente como si tomara a alguien), él subió, se la quitó y la llevó a su pieza, que estaba al lado de la cocina, le dijo a su madre “bajemos a mi pieza”. Luego Karla fue a su pieza, él le dijo que se fuera pero ella siguió invadiendo su pieza. Afirma que su hermano Guillermo defendió a su madre y él tuvo que intervenir para separarlos, ya que es el mayor, se metió a separar a su hermano Guillermo de su hermana Karla, para *bajar*. Llevó a su madre a la pieza a tranquilizarla, pero al rato su hermana fue a su pieza a molestarlos, su madre estaba incomoda, dice que la puerta de su dormitorio era corrediza y su hermana entró, le dijo “Karla sal de mi pieza”, le *habló con palabras*, pero ella no quiso salir, su madre estaba incomoda, él la pescó – a Karla- y la sacó, *ella le pegó una bofetada* y él también le pegó una, y después su hermana *fue a pedir ayuda a sus amistades* y al rato llegaron los carabineros y los detuvieron.

A la **Defensa** responde que a esa época trabajaba en Sodimac, en despachos, tiene 37 años, sólo tiene enseñanza media, trabaja desde niño, porque es el mayor de cinco hermanos y siempre ayudó a su madre, trabajó en la feria, fue empaque, también en temas administrativos bancarios, de bodeguero, *a lo que venía* para apoyar a su madre y crió a sus hermanos. A esa época vivían en la casa sus hermanos Karla y Guillermo, su madre y él. Ese día estaba descansando, porque venía llegando de la iglesia cansado, llegó su hermana, que consume droga y *estaba tomada, haciendo algarabía, faltando el respeto a su madre*, a esa hora él estaba en su pieza durmiendo, su madre y hermano también se habían ido a dormir. Explica que su hermano Guillermo duerme en el patio, porque su hermana le tenía prohibido entrar a la casa, *duerme en una carpa y es bastante denigrante*, por eso su hermano estaba afuera y entró a defender a su madre. Indica que sabe que venía alcoholizada *por el tufó y por cómo se expresaba, por los movimientos, por como hablaba, venía con alcohol, no venía lúcida*, tomó a su madre de los brazos, manoseándola (pero hace agitación de manos empuñadas como de zamarreo), le gritaba, no recuerda exactamente qué, pero cosas desagradables, siempre le hacía maltrato psicológico y verbal, después su hermano se metió a defender a su madre, le dio una bofetada a Karla y ahí él los separó, como hermano mayor, precisa que separó a Karla y Guillermo. Luego su hermano se fue al patio y su hermana subió a su pieza. Cuenta que cuando él se llevó a su madre a su dormitorio a tranquilizarla, porque estaba mal, deprimida y triste, vino de nuevo su hermana a su pieza a molestarlos, luego de 15 minutos de que había subido a su pieza, le

rompió la puerta, *la sacó con pedazos*, él la sacó de su dormitorio a la cocina, su hermana le dio una bofetada y él le dio otra bofetada. Acota que eso fue a la entrada de su pieza, su hermana salió afuera, llegaron su amistades y después de media hora llegaron los carabineros a la esquina del pasaje, él fue con su madre a la esquina, le preguntaron el nombre y lo detuvieron.

La **Defensa Villalobos Gómez**, no formula preguntas y al **Fiscal**, responde que Guillermo agredió a su hermana para defender a su madre, ahí él los separó, como es más alto le fue fácil, llevó a su hermano al patio. A él *gracias a Dios* no le salieron moretones por la agresión de su hermana.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba rendida por el Ministerio Público. Que, con el objeto de acreditar los hechos materia de la acusación y la participación de los imputados en ellos, la Fiscalía rindió los siguientes medios de prueba:

A. Prueba testimonial:

1. **KARLA AURORA CARRASCO GOMEZ**, cajera y estacionadora.
2. **EDUARDO ANDRES GODOY ORELLANA**, desempleado.
3. **JORGE MANUEL MARTÍNEZ ESPINOZA**, sargento 1º de Carabineros de Chile.
4. **ANDRES FABIÁN CANO TEHERAN**, sargento 2º de Carabineros de Chile
5. **PEDRO IVAN GUERRERO BRAVO**, médico neurólogo.

B. Prueba documental :

1. Dato de Atención de Urgencia 21-15539, de Urgencia Adulto del Hospital Dr. Sótero del Río, emitido el 13 de febrero de 2021, respecto de Karla Aurora Carrasco Gómez, suscrito por Pedro Guerrero Bravo.
2. Certificados de Nacimiento de Andrés Alejandro Osorio Gómez, Guillermo Antonio Villalobos Gómez y Karla Aurora Carrasco Gómez, emitidos por el Servicio de Registro Civil e Identificación.
3. Copia Informe de Atención Uravit en relación con la víctima Karla Aurora Carrasco Gómez, suscrito por el profesional Uravit Patricio Ignacio Vargas Azócar

SÉPTIMO: Prueba de la defensa. Que, la defensa hizo suya la prueba del Ministerio Público y rindió la siguiente prueba propia:

A. Prueba testimonial:

1. **BRUNILDA LÍA GOMEZ REYES**, comerciante.

B. Prueba documental:

1. Parte policial N°1097 de 13 de febrero de 2021, emitido por la 38° Comisaría de Puente Alto, en lo atinente a lesiones de los acusados. (incorporada como prueba nueva)

OCTAVO: Elementos a acreditar frente a los delitos objeto de acusación. Que se formuló acusación por el delito de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, en relación con el artículo 5 de la Ley 20.066. En consecuencia, para estar en presencia del ilícito en comento es necesario que: a) el sujeto activo cause un daño o menoscabo a la integridad corporal o la salud de una persona; b) que la conducta material del agente para causar ese resultado -o, lo que es lo mismo, el medio de comisión del delito- consiste en herir, golpear o maltratar de obra, sin perjuicio de lo cual, en el caso de las lesiones menos graves reguladas en el artículo 399 -disposición de carácter subsidiario- es dable sostener que hay cabida para otras formas distintas de atentado contra la integridad física; c) finalmente, para estar en presencia de lesiones menos graves, es menester que se cause una enfermedad o incapacidad para el trabajo no superior a 30 días y que, a su vez, no sea posible calificarlas como leves, atendida la calidad de las personas y las circunstancias del hecho, debiendo efectuarse esta última calificación por el juez¹. A su vez, cabe tener presente que lo protegido es el derecho a la integridad física, a la salud corporal y mental, al bienestar físico y psíquico, y a la apariencia personal².

Además, debe acreditarse que entre el agente y la víctima concurre alguno de los vínculos contemplados en el artículo 5° de la Ley 20.066, sobre violencia intrafamiliar, y, a su turno, para establecer la participación de los acusados en el delito antes mencionados, es necesario acreditar que los elementos que constituyen acciones personales, descritos en los párrafos anteriores, fueron realizados por estos, como autores ejecutores de dichas conductas.

NOVENO: Hecho acreditado: Que, con el mérito de las probanzas incorporadas durante el juicio oral, las cuales fueron libremente apreciadas por el Tribunal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se tiene por asentado, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

“El día 13 de febrero de 2021, alrededor de las 02:30 horas, en el interior del domicilio ubicado en Pasaje Caleta Guallusca N°1633, de la comuna de Puente Alto,

¹ GARRIDO MONTT Mario. *Derecho Penal, Parte especial. Tomo III. Cuarta edición, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 2021, p.170.*

² GARRIDO MONTT Mario. *Derecho Penal, Parte especial. Tomo III. Cuarta edición, Santiago, Editorial Jurídica de Chile, 2021, p.148.*

ANDRÉS ALEJANDRO OSORIO GÓMEZ y **GUILLERMO ANTONIO VILLALOBOS GÓMEZ**, defendieron a su madre Brunilda Lía Gómez Reyes, de la agresión ejecutada contra ésta por su hermana, por línea materna, **KARLA AURORA CARRASCO GÓMEZ**, quien tomaba fuertemente a doña Brunilda Gómez y la zamarreaba. En este contexto, **OSORIO GOMEZ** propinó una bofetada a su hermana **KARLA CARRASCO GOMEZ** y **VILLALOBOS GOMEZ** propinó un golpe con la mano a su hermana **KARLA CARRASCO GOMEZ**, producto de lo cual ésta resultó con lesiones consistentes en laceraciones a nivel periorbitario y zona de tabique nasal con aumento de volumen, impresiona cuadro de deformidad, dolor a la palpación, erosiones en dorso nasal sin diplopia, edema en región nasal, de mediana gravedad”.

DECIMO: Valoración de la prueba y establecimiento de los hechos. Que, como cuestión previa a la valoración de la prueba, es necesario tener presente que el estándar de condena del Código Procesal Penal es bastante alto, precisamente porque deriva del principio de presunción de inocencia, así, asumiendo el elevado costo que implica la condena de un inocente, debido a la enorme lesión que la pena representa para los derechos fundamentales, no sólo se impone al Estado la carga de la prueba, sino que además se hace necesario que el persecutor rinda pruebas cuyo contenido revista una alta calidad. Luego, corresponde al tribunal el examen de los presupuestos exigidos por el legislador a efectos de establecer el delito y la participación que se imputa a los acusados y -como ya se adelantó en el veredicto- estas sentenciadoras arribaron a una decisión absolutoria, por concurrir en la especie una causal de justificación.

Sobre el estándar de prueba en sede penal, cabe tener presente lo sostenido por los profesores María Inés Horvitz Lennon y Julián López Masle, quienes han señalado que “*el juicio penal no es una contienda en la que el tribunal se pronuncia sobre cuál de las dos versiones ante él presentada es “mejor”, sino que es un método para determinar con certeza la existencia del delito y la participación del acusado, de modo que si ello no se logra debe absolverse, incluso si no se encuentran probados los enunciados fácticos que demostrarían la inocencia del acusado. Poniendo el énfasis en esta diferencia se ha dicho “que el objetivo de un juicio criminal no es elegir entre historias de las partes. Antes bien, es determinar si la única explicación plausible del evento en cuestión es o no que el acusado es culpable en los términos en que ha sido acusado”*³.

De lo expuesto fluye que corresponde a los jueces realizar la valoración de cada uno de los medios de prueba incorporados a este juicio oral, con sujeción estricta a los principios orientadores de nuestro sistema, a fin de establecer su pertinencia, mérito y

³ HORVITZ, María Inés; LÓPEZ, Julián. *Derecho Procesal Penal chileno II*, p. 155.

utilidad posterior, de cara a los análisis fácticos y jurídicos de los injustos imputados, toda vez que, en un sistema de libertad probatoria como el nuestro, no es la cantidad de prueba lo importante, sino la credibilidad de ella.

Sin perjuicio de lo antes dicho, luego de escuchar los alegatos de apertura, la declaración de los acusados y los testimonios -entre otras probanzas- además de las conclusiones expresadas en las alegaciones de clausura, el núcleo de la controversia se circunscribe –en primer término- a determinar si, en la especie, se logró acreditar la existencia de los requisitos para estimar que concurre la eximente de responsabilidad penal contemplada en el artículo 10 número 5 del Código Penal, esto es, la legítima defensa de parientes, alegada a favor de los acusados. Ello, ya que no existió mayor discusión entre los intervinientes en torno a que el día de los hechos los acusados golpearon a su hermana, situación que incluso es reconocida desde el inicio por los encausados, con la salvedad de la discusión suscitada sobre el número y carácter del golpe propinado por **VILLALOBOS GOMEZ** y la entidad de las lesiones que se ocasionaron a **CARRASCO GOMEZ**.

Asentado lo anterior, será analizado como se establecieron cada una de las premisas fácticas establecidas en virtud de las pruebas incorporadas durante las jornadas de juicio:

En cuanto al día, hora y lugar en que acaecieron los hechos.

Este extremo fáctico se acreditó con el testimonio de **JORGE MANUEL MARTÍNEZ ESPINOZA**, Sargento 1º de Carabineros, quien inició su declaración señalando que el día 13 de febrero de 2021 estaba en servicio nocturno y recibió *un comunicado de CENCO solicitando que se trasladaran a pasaje Caleta Guallusca N°1833*, de Puente Alto, al llegar al lugar *fueron interceptados por una mujer y un hombre, ella de nombre Karla*, quien les manifestó que en su domicilio fue agredida por sus dos hermanastros y visiblemente tenía golpe en la cara y sangraba, al avanzar en su declaración, puntualiza que llegaron al lugar a las 03:15 de la madrugada y a las 03:20 detuvieron a los imputados. En igual sentido depone **ANDRES FABIÁN CANO TEHERAN**, Sargento 2º de Carabineros y manifiesta que a la fecha de los hechos se desempeñaba como conductor de carabineros en la 38º Comisaría de Puente Alto, detalla que *el 13 de febrero de 2021 se encontraba en servicio nocturno y alrededor de las 03:00 de la mañana*, recibieron un comunicado CENCO para trasladarse a pasaje Allaguasca 1833, lugar en que se encontraron *con dos personas, la víctima Karla Carrasco Gómez, con evidentes lesiones, dijo que había sido agredida por sus hermanos*. Es necesario apuntar que si bien hay un error en el nombre del pasaje, ello es superado, porque el testigo señala que en ese procedimiento *estaba con el Sargento 1º Martínez y el carabinero Godoy*, y agrega que *la víctima sindicó a su hermano Andrés Osorio Gómez y Guillermo Villalobos*

Gómez, de lo que fluye que depone sobre el procedimiento que es objeto de conocimiento en este juicio y el error en el nombre del pasaje bien puede deberse a que no es un nombre habitual y ha transcurrido tiempo.

Lo anterior es armónico con lo depuesto por la totalidad de los testigos y por ambos acusados, es así, como **KARLA AURORA CARRASCO GOMEZ**, en lo atinente al punto que nos ocupa, manifiesta que mantuvo *una discusión con su mamá y después una pelea con sus dos hermanos* y que *esto fue el 13 de febrero, a las 02:40 de la noche* y luego agrega que eso ocurrió en su domicilio actual, Caleta Guallusca 1633. En tanto **EDUARDO ANDRES GODOY ORELLANA**, expresa que *ese día fue en febrero, cree que el día 13, en el año 2021, había pasado tarde y noche con Karla* y, a su vez, los encausados, de modo coherente sitúan los hechos en el domicilio que compartían con su hermana y su madre en Caleta Guallusca 1633 de Puente Alto y pasadas las 02:00 de la madrugada, alrededor de las 02:30 horas.

Finalmente, el **Dato de atención de urgencia N°21-15539**, emitido por el Hospital Sotero del Río, respecto de Karla Aurora Carrasco Gómez, consigna como fecha y hora de ingreso el 13 de febrero de 2021 a las 04:02 horas.

De todo lo reseñado fluye que los hechos acontecen el día 13 de febrero de 2021, alrededor de las 02:30 horas, en la comuna de Puente Alto, en el domicilio que los acusados compartían con su madre y su hermana. A mayor abundamiento, estas circunstancias no fueron discutidas por los intervinientes.

La dinámica de los hechos, en cuanto a que ANDRÉS ALEJANDRO OSORIO GÓMEZ y GUILLERMO ANTONIO VILLALOBOS GÓMEZ, defendieron a su madre, Brunilda Lía Gómez Reyes, de la agresión ejecutada contra ésta por su hermana por línea materna, KARLA AURORA CARRASCO GÓMEZ, quien tomaba fuertemente a doña Brunilda Gómez y la zamarreaba y, en este contexto, OSORIO GOMEZ propinó una bofetada a su hermana KARLA CARRASCO GOMEZ y VILLALOBOS GOMEZ propinó un golpe con la mano a su hermana KARLA CARRASCO GOMEZ.

Este extremo se pudo asentar, con los testimonios de cargo y descargo incorporados durante el juicio de los cuales fluye que la víctima Karla Aurora Carrasco Gómez llegó el día y hora señalados, al domicilio que compartía con su madre y hermanos, fue hasta la habitación de su madre Brunilda a iniciar una discusión en cuyo marco la agredió verbal y físicamente, sosteniéndola fuertemente de sus manos, zamarreándola y expulsándola de la casa. Que ese acometimiento se realizó de manera agresiva, que incluso ante la intervención de su hermano Andrés -quien para proteger a su madre la trasladó hasta su habitación en el primer piso- la denunciante rompió la puerta de un dormitorio. Que ante la

agresividad constante del acometimiento de Karla Carrasco a su madre Brunilda Gómez, Andrés intentó, inicialmente, calmar la situación y ante la persistencia y una agresión recibida por la denunciante él le propinó una bofetada, en tanto Guillermo ingresó al inmueble y al percatarse de la agresión a su madre, golpeó con la mano a su hermana.

Como prueba de cargo, compareció **KARLA AURORA CARRASCO GOMEZ**, que **interrogada por el fiscal** expone que comparece porque tuvo *una discusión con su mamá y después una pelea* con sus dos hermanos, puntualiza que *discutió con su mamá y se agrandó*, sus hermanos *se metieron y le pegaron*. Durante el relato reitera que *estaba en la casa, discutió con su madre, su hermano Andrés también estaba en la casa y después se metió a la casa Guillermo*. Dice que su hermano Andrés le pegó *una cachetada* y Guillermo la *pescó* y le *empezó a pegar en el cuerpo*, nadie la defendió y tuvo que arrancar fuera de la casa, le salió sangre de la nariz, le dolía, llamó a un amigo que le trajo un pedazo de carne y se la puso, dice que su amigo es Eduardo Godoy, que llamaron *a un número de las mujeres y como no llegaban, llamaron a carabineros y llegaron dos o tres autos*, les dijo que sus dos hermanos le pegaron y los detuvieron a los dos. Les constataron lesiones, a ella le *dijeron que tenía una lesión grave en la nariz y debía ir después al Hospital Sótero del Río*, pero no fue por tiempo.

Puntualiza que *Andrés sólo le pegó una cachetada y empujón y Guillermo le pegó combos en el cuerpo y cara, pero no recuerda cuantos. Eso fue en la escalera de la casa, en su domicilio actual en Caleta Guallusca 1633*, no recuerda quien la golpeó primero, recuerda que Guillermo le pegó un combo y Andrés una cachetada, pero *está como confuso, porque pasaron tantos años*.

Al **contrainterrogatorio** de la **Defensa de Villalobos Gómez** responde que son hermanos *por parte de madre*, que antes de las 02:40 estaba con su amigo Eduardo en la casa de éste, que sólo había consumido una cerveza y no había consumido drogas, que consume marihuana *unas dos veces por semana*, pero ese día no consumió. Indica que discutía con su madre porque tiene otro hermano, Nicolás González, que quería que un joven se fuera a vivir a la casa y le pidió el favor a su mamá, que lo aceptaría, pero ella no estaba dispuesta vivir con una persona ajena a su familia, dice que *la discusión subió* porque a su mamá *le da lo mismo todo*. Reconoce que ella echó a Guillermo hace 7 años y por eso él vive en el patio, pero *ya no tiene una mentalidad así, porque cuando chica les sacaba en cara que la casa era de ella, pero ahora ya viven todos y es la casa de todos, se arrepiente porque siente que su hermano Andrés le tiene rencor por todo eso*. Explica que *cuando su hermano Guillermo se porta mal no lo deja entrar a la casa*. Dice que *Guillermo es el que ha tenido más violencia, porque él se maneja a los golpes, a su hermano mayor -ella- lo dejó a volver a la casa, pero a Guillermo no*. Contesta que *cree que ese día de*

rabia le dijo a su madre que se fuera de la casa, pero en el fondo no la va a echar nunca. Cuando discutió con su madre, Andrés se metió y empezó a discutir con ella y de la nada llegó Guillermo y le empezó a pegar sin saber por qué era la pelea, porque lo único que sabe es ir a las manos.

La llevaron al Sótero, le dijeron que debía volver al Hospital, pero no fue, porque debía trabajar, contesta que tampoco fue al instituto médico legal, que no recuerda si la llamaron para eso de la fiscalía, que al día siguiente se fue a trabajar y no faltó los días posteriores porque no le gusta faltar.

Al **contrainterrogatorio** de la **Defensa de Osorio Gómez** responde que antes de los hechos estaba en la casa de un amigo bebiendo una cerveza y después llegó como a la una de la madrugada, porque vive super cerca. Su madre estaba en la casa, en la cocina, Andrés en su pieza y Guillermo afuera, empezó a discutir con su madre sobre el muchacho que querían llevar, pero como su mamá *no quiere escuchar nada*, llegó Andrés, ella *como que le dio unos empujones y después de eso llegó Guillermo y le pegó, cree que luego se fue a la pieza a desahogarse*. Reconoce que después bajó a discutir al comedor y *a recalcar lo que ella quería decir, en ese momento discutió con su madre y Andrés porque ellos nunca la escuchan*, dice que *bajó nuevamente a discutir porque se sentía frustrada y no le hacían caso, discutió con Andrés y después Guillermo llegó y la agarró a combos*. Dice que *nunca tomó de las manos a su mamá*. Guillermo la *agarró a combos* en la escalera y ella arrancó de la casa fuera del pasaje, llamó a su amigo y de ahí a los carabineros. Reconoce que ingresó a la habitación de Andrés, no recuerda en qué momento y recuerda que *le rompió la puerta que es como una cortina, porque él es un hermano mayor que debe proteger y escuchar, pero no lo hace y sólo escucha a su mamá y a ella le frustra mucho, porque es la única mujer y nadie la defiende, por eso siente mucha frustración*. Dice que en ese momento la mamá no estaba en la habitación de Andrés, dice que no recuerda donde estaba su madre.

Antes de continuar con la reseña de los testimonios incorporados durante el juicio, cabe consignar que la declaración de la ofendida no pugna sustancialmente con la de los encausados –como se apuntará al avanzar- ni con la de su madre, pues ella reconoce que llegó en horas de la madrugada, a discutir con su madre, que Andrés interviene en defensa de su madre, que inicialmente cesa la disputa, que ella fue a “desahogarse” a su habitación en el segundo piso, pero luego decide bajar “*a recalcar lo que ella quería decir*” y continuó la discusión, ella rompió la puerta del dormitorio de Andrés, reconoce que ella “*como que le dio unos empujones a Andrés*” y que luego intervino Guillermo, que “*llegó de la nada*” y “sin saber por qué peleaban”. Esta dinámica es coherente con lo expuesto por los acusados y la única testigo presencial y de ella fluye que la denunciante llegó con el claro

fin de discutir con su madre, que Andrés hizo cesar por un espacio de tiempo dicha situación, pero que se produce un segundo momento, en que la ofendida baja nuevamente a “recalcar lo que quería decir”, continuando con la disputa, empujando a Andrés, llegando, incluso, la ofendida a romper una puerta y, luego de ello, interviene Guillermo y la golpea. Si bien no reconoce haber agredido a su madre, durante el curso de su declaración en más de una oportunidad señala que llegó a discutir con su madre y eso “subió” que se “agrandó”, que “*la discusión subió*” porque a su mamá “*le da lo mismo todo*” o que su mamá “no quiere escuchar nada”, lo que se condice con que ella llegó alterada, insistiendo en discutir con su madre, quien permanecía probablemente sin responder al ánimo beligerante de su hija, para evitar una confrontación, lo que molestaba más aun a la denunciante, siendo plausible que en ese ánimo beligerante hubiere tomado fuertemente las manos de su madre y la zamarreara, para que su progenitora saliera de ese “estado de pasividad” que a Karla Carrasco Gómez molestaba.

Lo razonado se condice con lo depuesto por la única testigo presencial de los hechos, además de la víctima y los acusados, quien no obstante la calidad de testigo directa, curiosamente no fue ofrecida por el persecutor -con las consideraciones que respecto al cumplimiento del principio de objetividad pudieren realizarse-. En efecto, depuso como testigo de descargo **BRUNILDA LÍA GOMEZ REYES**, quien, a las **defensas**, señala que es madre de Karla, Andrés y Guillermo, que a la fecha de los hechos vivían todos en la casa en pasaje Guallusca N°1633, en Las Caletas 3, de Puente Alto, que es una casa de material sólido con tres dormitorios, sus hijos trabajan, Guillermo en construcción y Andrés en Sodimac y trabajos esporádicos y Karla trabaja en inventario, la casa era del papá de Karla, *ahora es de la señora del papá de Karla, pero no se la heredó, porque hay más herederos*. Cuenta que en la casa hay conflictos porque *Karla es la que manda el buque, ella pone orden*, eso trae conflictos y peleas porque ella dice una cosa y Karla otra y con sus hermanos la relación también es con peleas.

Narra que esa noche *Karla llegó con trago, entre las 02:00 y las 02:30 horas, gritándole, zamarreándola, agresiva, incluso la metió al baño*, ella gritó a su hijo mayor, Andrés, para que la ayudara, *porque la tenía por los brazos*, su hijo mayor subió al segundo piso, la sacó y Karla seguía gritando. Detalla que ella se fue a la pieza de su hijo, pero *llegó Karla, sacó la puerta de cuajo y ahí llegó Guillermo y le pegó en la cara, cuando ella estaba como loca en la escalera gritando y agrediéndola*, después Karla se fue a la calle. Dice que *Karla andaba con trago, que antes, eso de andar con trago era común en ella, ahora no tanto y cuando tomaba se ponía a discutir*. Describe que *la tomaba de los brazos y la zamarreaba y no la dejaba bajar*, dice que a esa hora ella ya se había acostado, pero *Karla llegó hecha furia, gritaba que ella era machista que no hacía nada, que no ponía*

orden. Cuando llegó Guillermo, Karla estaba con ella, Guillermo entró porque estaba gritando y Guillermo le pegó.

Explica que *Guillermo vive afuera porque Karla no lo deja entrar, duerme en un toldo en el patio, a ella le parece mal pero no puede hacer nada*. Dice que Andrés estaba ahí cuando Guillermo le pegó a Karla, Karla salió a la esquina, volvió con un amigo y como a la hora llegaron los carabineros, ella pensó que se llevarían a Karla porque había llamado un vecino por los gritos, pero se llevaron a sus hijos. Afirma que nunca pensó que los detendrían, *si hubiere sabido no se hubiere subido al furgón*.

Reitera que *dormía cuando llegó Karla, quien fue a despertarla a su pieza gritando, decía que estaba bueno, que ella tenía que aguantar*, ella se levantó y *para que la soltara llegaron al baño, mientras le decía “suéltame Karla”*, llamó a Andrés para que la ayudara, porque la tenía tomada de ambos brazos. Andrés subió y Karla la soltó, ella se fue a la pieza de Andrés, en el primer piso, se acostaron y Karla quedó en el segundo piso, la habitación de Andrés estaba cerrada con una *puerta corrediza* y, al rato, Karla bajó, *le sacó la puerta, la hizo tira, empieza todo de nuevo*. Responde que su hijo mayor *le dio una cachetada* a Karla y no recuerda si Karla lo golpeó a él. Explica que ella subió y luego empezó de nuevo, Guillermo dijo *“ábranme la puerta”* y entró y le pegó a Karla, pero ella siguió discutiendo y se fue a la calle. Andrés se fue a acostar, ella también y sintió *boche en la esquina*, vio que estaban los carabineros y le dijo *“Andrés levántate, aprovechemos que están los carabineros”* y después vio que los carabineros venían a su casa, eran como 6 y fueron a buscar atrás a Guillermo. Contesta que Guillermo dormía en el toldo hacía 8 años, porque Karla no lo dejaba entrar.

Al **Ministerio Público** responde que, cuando pidió ayuda a Andrés, él subió y la sacó del lado de Karla para que se fueran al dormitorio de él, hizo que Karla la soltara, ella no quería y al final la soltó, pero cuando estaban en el dormitorio de Andrés, al rato, Karla llega de nuevo, sacó la puerta y siguió molestándola, Guillermo entró y le pegó en la cara una cachetada. Contesta que no vio como quedó Karla, que Andrés le pegó una cachetada fuerte en la cara, que le dijo a los carabineros que habían discutido, pero que parece que Karla ya les había dicho que ellos le pegaron y a ella no le dieron tiempo de decir nada. Responde que los carabineros no le dijeron que entrarían a su casa, sólo entraron, no recuerda que su hija tuviera lesiones visibles. Dice que nunca ha denunciado a sus hijos.

Igualmente depusieron los funcionarios de carabineros que adoptaron el procedimiento, quienes, además de lo señalado en el apartado sobre contexto témporo-espacial de los hechos, refirieron lo siguiente. El sargento 1° **JORGE MANUEL MARTÍNEZ ESPINOZA**, declara que fueron al lugar de los hechos y fueron interceptados por un hombre y una mujer de nombre Karla, que les manifestó que en su

domicilio fue agredida por sus dos hermanastros y tenía un golpe visible en la cara y sangraba. Cuenta que cuando estaban conversando, de un domicilio salió una adulta mayor con un joven, la señorita Karla sindicó al joven como uno de los autores y lo detuvieron. La señora Brunilda, era la madre de ambos, la víctima decía que faltaba otro más y solicitaron a la dueña de casa, madre de todos, acceder a su domicilio, ella accedió y firmó actas e ingresaron por el otro agresor, que fue encontrado en el patio y se individualizó como Guillermo Villalobos, también sindicado como autor de la agresión. Detuvieron a los dos y trasladaron a la víctima al centro asistencial, tenía lesiones graves.

Señala que estaban bajo la influencia del alcohol, la víctima estaba con fuerte hálito, llegaron al lugar a las 03:15 y a las 03:20 los detuvieron. Precisa que él detuvo a Andrés, que estaba afuera con la madre y después, con apoyo, detuvieron a Guillermo. Estaba en patrullaje con el carabinero Ramírez y el conductor Cano Teherán, ellos llevaron a la víctima a constatar lesiones y tenía una lesión en el rostro.

A la **Defensa de Osorio Gómez** responde que Andrés también tenía un hematoma, recuerda que el certificado de lesiones de Andrés decía hematoma, no recuerda donde estaba, pero el no vio la lesión, el comportamiento de Andrés fue tranquilo al momento de la detención, no aceptó el hecho en sí, se enojó, pero cuando le explicaron se calmó y fue colaborativo. A la **Defensa de Villalobos Gómez** contesta que Guillermo estaba en el patio, no recuerda si adelante o atrás. La víctima no dio la razón de la agresión, sólo dijo que ambos la agredieron.

Por su parte, el sargento 2° **ANDRES FABIÁN CANO TEHERAN**, señaló al **fiscal** que cuando llegaban al lugar de los hechos, se encontraron con dos personas, una era la víctima Karla Carrasco Gómez que se mantenía con evidentes lesiones y dijo que había sido agredida por sus hermanos, en ese momento apareció la madre de la víctima con su hermano Andrés y la denunciante les indicó que ese fue uno de los agresores, lo detuvieron y quedaron a espera de cooperación, ya que el otro hermano estaba al interior del domicilio, y con cooperación y autorización de la madre ingresaron y encontraron a Guillermo en el patio.

Detalla que estaba en servicio con el sargento 1° Martínez y el carabinero Godoy, que la víctima sindicó a sus hermanos Andrés Osorio Gómez y Guillermo Villalobos Gómez, que cuando se entrevistaban con ella apareció uno de los hermanos, que a ella la llevaron a constatar lesiones y al rato les informaron que era fractura de su nariz de carácter grave. Tenía en su rostro hematoma y sangrado de nariz.

A la **Defensa de Osorio Gómez** señala que participó en la detención con el sargento Martínez, que Andrés tenía lesiones pero no las vio y supo cuando le constataron lesiones, no recuerda la descripción. Contesta que al momento de la detención Andrés estaba

calmado, fue colaborativo y que él no entró a la casa, se quedó con Andrés en el vehículo policial.

A la **Defensa de Villalobos Gómez** responde que Karla dijo que la razón de la agresión fue una discusión con su madre y a raíz de ello los dos hermanos la agredieron, *sin motivo aparente*, con golpes de puño en rostro y cuerpo. No recuerda si Guillermo tenía lesiones porque casi no lo vio.

Además de los funcionarios policiales y la víctima, el Ministerio Público presentó como testigo a **EDUARDO ANDRES GODOY ORELLANA**, quien, al **fiscal**, indica que ese día había pasado tarde y noche con Karla, que lo acompañó por el sector donde en ese tiempo él hacía ejercicio, no llegaron tarde a su casa, compartieron y después él se aburrió y se quiso a acostar, ella le dijo que se iba a su casa, luego vio que le llamaban por video llamada, era Karla con su cara hinchada, llorando le dijo que le habían pegado, *en la histeria* entendió que sus hermanos le pegaron y que la ayudara. Se vistió y no recuerda si se juntaron en el trayecto a su casa, que son seis cuadras, o afuera del pasaje, porque cuando llamaron juntos a los carabineros estaban fuera del pasaje, *ella estaba llorando histérica*, luego le contó que *discutió con su familia, que escaló a golpes, que en la escalera los hermanos la retuvieron y luego de un forcejeo comenzaron a golpearla, primero con golpes de puño y luego puntapiés cuando estaba en el suelo*. Dice que llamaron como 3 veces a carabineros, llamaron al número de violencia, no sabe si de la mujer, les contestaron la segunda vez y después de 30 minutos llegaron los carabineros, les tomaron declaraciones y detuvieron a los hermanos de Karla, al mayor, Andrés, y a Guillermo. Después fueron al Sótero del Río con una patrulla y él se quedó como testigo, esperaron que constataran las lesiones, que recuerda eran de carácter grave, tenía *el tabique de la nariz hinchado, le salía sangre de las fosas nasales, la boca hinchada y los pómulos*. Cuenta que Karla dijo que *ambos le dieron golpes de puño y punta pie, cree que fue por una discusión que ella tuvo con la madre y escaló a lo físico por parte de ellos*. Estuvo toda la noche con ella y carabineros

A la **Defensa de Osorio Gómez**, responde que antes de *compartir* con Karla, estaba en Tobalaba con San Carlos, donde hizo ejercicio y ella le enseñaba a andar en bicicleta, no llegaron a su casa más allá de las 11 a 12 de la noche, compartieron un momento, *le parece* que bebieron alcohol, pero *en esa época estaba en plan de hacer ejercicio con dieta estricta*, luego dice que *quizás consumió una cerveza en lata y Karla una lata*. Señala que en el último tiempo no ha tenido contacto con Karla, porque está *en otro momento de su vida*, no sabe si Karla consumía marihuana, *nunca tomaron el tema*. Afirma que ese día *Karla estaba relajada, tranquila, feliz, sin signos de que fuese a buscar una pelea, que ella siempre fue una mujer muy calmada, cuando han compartido con más gente, en un*

momento fueron bastante amigos, fueron vecinos por un año, pero se cambió. Dice que Karla se fue *aproximadamente a la una de la mañana de su casa* y pasó una media hora hasta que lo vuelve a llamar. Confirma que no es testigo ocular de los hechos.

A la **Defensa de Villalobos Gómez** responde que siempre tuvo una relación de amistad con Karla, que en la llamada dijo que *los hermanos la golpearon producto de una discusión que se elevó a los golpes*, no sabe por qué fue la discusión. Dijo que *recibió golpes en la espalda, en el parte médico puede estar*. Contesta que no declaró en fiscalía, que no recuerda si firmó algún papel y que recuerda que en carabineros declaró lo mismo.

Antes de valorar los testimonios anotados, para el establecimiento de los hechos, cabe hacer algunas consideraciones. Hay sólo tres personas que pueden ser considerados testigos presenciales, la víctima, los acusados -que prestaron declaración como medio de defensa- y su madre. Por su parte, el amigo de la ofendida y los funcionarios policiales sólo pueden dar cuenta de lo acontecido antes y después de los hechos. Pues bien, enfrentados a pruebas declarativas siempre es necesario ponderar el valor epistémico de los dichos, en concreto, si fueron prestados por algún fin distinto al de dar cuenta de los hechos efectivamente percibidos y vivenciados, si los testigos mantienen alguna animadversión particular al encausado, si existe alguna ganancia secundaria que pudiere llevarlos a testimoniar en falso -incluyendo la posibilidad de exagerar circunstancias que pudieren agravar la responsabilidad del imputado, para atenuar la responsabilidad que a ellos o a terceros les cupiere, condiciones que, de concurrir, devienen en la falta de uno de los presupuestos para dar valor a las pruebas declarativas, a saber, la ausencia de incredibilidad subjetiva⁴.

Y sobre el punto, cabe consignar que no se advierte en los funcionarios policiales ánimo distinto al de dar cuenta en estrado de lo efectivamente percibido y vivenciado al tomar conocimiento de los hechos y adoptar el procedimiento y tampoco se advierte alguna animadversión respecto de los encausados, al contrario, incluso reconocen que les constataron lesiones y recuerdan que al menos uno de los detenidos, Andrés, mantenía lo que parecía ser un hematoma, lo que se condice con la **documental** de descargo consistente en **Parte policial N°1097 de 13 de febrero de 2021, emitido por la 38ª Comisaría de Puente Alto, en lo atinente a lesiones de los acusados**, en que se consigna que *ambos detenidos son trasladados al consultorio Raúl Silva Henríquez para su constatación de lesiones, que fueron examinados por el médico de turno, diagnosticándole a Guillermo Villalobos Gómez equimosis confirmado, lesiones de carácter leve y Andrés Alejandro Osorio Gómez es diagnosticado con hematomas confirmado, lesiones de carácter leve*.

⁴ FERNÁNDEZ, Mercedes (2007) "La valoración de pruebas personales y el estándar de duda razonable", en: Cuadernos electrónicos de Filosofía del Derecho N°15, pp. 1-6.

Ahora, enfrentados al análisis de la concurrencia de incredulidad subjetiva de la víctima y el testigo civil de cargo, no ocurre lo mismo, lo cierto es que de lo depuesto por la víctima, su madre y hermanos, fluye que a la base de la relación familiar hay un conflicto por la propiedad del inmueble que habitan, que sería una herencia del padre de Karla Carrasco, incluso la propia ofendida refiere que *“cuando chica les sacaba en cara que la casa era de ella, pero ya no tiene esa mentalidad y es la casa de todos”* incluso reconoce que *cre*e que puede haber echado de la casa a su madre esa noche y que además ella expulsó a su hermano Guillermo, quien se mantiene viviendo en el patio de la casa desde hace años, así, - sin que aquello merme la existencia de la agresión a la víctima, Karla Carrasco- es plausible sostener la funcionalidad de una denuncia en contexto de violencia intrafamiliar que implicara, eventualmente, sacar de dicho domicilio a sus hermanos, y por qué no, consecuentemente a su progenitora. De otra parte, se advierte en ella un encono a su madre, a quien tilda de machista, de preferir a sus hermanos, así como también a sus hermanos, pues a uno de ellos, Guillermo, lo mantiene viviendo en el patio, en una carpa y a Andrés censura que, pese a ser el hermano mayor y a que considera que la debe proteger, sólo escucha a su mamá y eso la frustra. A mayor abundamiento, indica que su hermano Guillermo la golpeó en el cuerpo y al testigo Eduardo Godoy le habría expresado que ambos acusados le dieron puntapiés mientras ella se encontraba en el suelo, lo que si bien no fue señalado por ella en estrados, es dable consignar que no se condice con las lesiones constatadas, advirtiendo un claro interés por agravar la responsabilidad que a estos pudiere caber en los hechos, pero además, que su declaración no se ha sostenido en el tiempo, agregando o quitando elementos.

A su vez, particularmente llamativo aparece que la víctima tilde a su hermano Guillermo de una persona que todo lo resuelve a los golpes, cuando de su testimonio y del prestado por su madre y hermanos, fluye que ella tiene ascendencia suficiente sobre éste y la familia, para mantenerlo viviendo en el patio, en una carpa, con prohibición de ingreso a dependencias interiores del domicilio, aun cuando a lo menos hay tres habitaciones en el inmueble, como se extrae de los testimonios, de lo que se advierte que como señala su madre Brunilda *“Karla es la que manda el buque”* y que, aun cuando describe una personalidad agresiva de su hermano Guillermo, este ha acatado su disposición de vivir en una carpa en el patio, lo que no se condice con la actitud de alguien que *“todo lo resuelve a los golpes”*, aunado a que, pese a ser los encausados hombres que superan los 30 años de edad, no se dio cuenta de la existencia de denuncias por agresiones previas a su hermana, y de hecho en el libelo acusatorio se esgrime la circunstancia atenuante de responsabilidad prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

Similar situación ocurre con **EDUARDO ANDRES GODOY ORELLANA**, pues si bien no es posible advertir alguna animadversión a los encausados, sí se advierte su interés en morigerar algunos aspectos que pudieren estimarse relevantes para determinar la dinámica de los hechos, entrando incluso en contradicción con la víctima, pues refiere que antes estuvieron haciendo ejercicio, circunstancia que no refirió la ofendida. Luego de insistencia y de dar cuenta que estaba en una *dieta estricta*, reconoce que *cree* que pudo haber bebido una lata de cerveza, al igual que Karla y llamativo resulta que, no obstante la víctima reconoce que consumía marihuana unas dos veces por semana, él niega haber tenido conocimiento porque nunca *tomaron el tema*. También aparece disonante con lo expuesto por la ofendida, que su amigo señale que al retirarse de su domicilio rumbo a la casa que Karla compartía con su madre y hermanos, ella estaba *relajada, tranquila, feliz, sin signos de que fuese a buscar una pelea*, situación que no se aviene siquiera a lo depuesto por la denunciante, desde que reconoce que ingresó a discutir con su madre porque estaba molesta previamente por una persona que querían llevar a vivir al inmueble.

A su vez, los dichos de los acusados, si bien fueron expresados como medio de defensa, son armónicos con los dichos de su madre, e incluso con los de la ofendida y, aun cuando es razonable que todo imputado aminore la responsabilidad que le cabe en un hecho -precisamente por ello no prestan juramento- y también es esperable que una madre pretenda aminorar las responsabilidades de sus hijos, sus testimonios, en consideración de estas juezas, aparecen motivados en dar cuenta de lo efectivamente vivenciado, tal es así que ambos encartados reconocen haber golpeado a su hermana, lo que es corroborado por su madre.

Con todo, merece ser puesto de relieve que estas juezas no comparten aquella idea que en ciertas ocasiones se expone en el campo de la valoración de la prueba, en orden a que, si un testigo no es creído en un determinado aspecto de su declaración, ello trae como consecuencia que la totalidad del mismo testimonio sea reputado de inverosímil o insuficiente para establecer ciertos hechos. Tal afirmación, generalmente se apoya en una presunta vulneración al principio de no contradicción o de algún otro que puede venir en consideración, sin embargo, un planteamiento de esta naturaleza aparece alejado de todo sentido de realidad, al olvidar que los testigos, dada su condición humana, en innumerables ocasiones exageran aspectos de su declaración, disimulan circunstancias que le resultan embarazosas, e incluso omiten cuestiones que acorde a su representación se vislumbran como irrelevantes. En tal dirección, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de San Miguel ha señalado sobre el particular que: *“respecto de la infracción al principio de no contradicción, basta para desechar el reclamo que efectúa el recurrente, que lo que aquél le reprocha a los sentenciadores es la división de la declaración de la víctima, lo que*

además de ser válido y posible desde una perspectiva procesal, es propio del ejercicio de ponderación de la prueba, lo que escapa al ámbito del recurso de nulidad, salvo, que la división se refiera a una misma acción, esto es, que el aspecto suprimido haga imposible la existencia del aceptado”⁵.

Apuntados los testimonios recibidos durante las jornadas de juicio, y efectuadas consideraciones sobre la aptitud de estos para ser considerados con valor epistémico, merece ser puesto de relieve que todos ellos coinciden en algunas circunstancias que permiten establecer la secuencia de hechos asentada. En efecto, todos coinciden en que Karla Carrasco llegó, a lo menos, pasadas las 01:00 de la madrugada al inmueble que compartía con su madre y hermanos, es igualmente posible tener por establecido que, previo a la llegada a su domicilio, la ofendida había bebido, pues según ella y su amigo, el testigo **EDUARDO GODOY**, refieren, había bebido una lata de cerveza; según el **SARGENTO 1º MARTÍNEZ** tenía *fuerte hálito* alcohólico y según los acusados y su madre, “no llegó lúcida” llegó “haciendo algarabía” “estaba tomada” “alcoholizada”, tal como refiere **ANDRÉS OSORIO GÓMEZ**, quien insiste en que eso le constó “por el *tufó* y por cómo se expresaba, por los movimientos, como hablaba, venía con alcohol, no venía lúcida”, de un modo coherente con lo expresado por **GUILLERMO VILLALOBOS GÓMEZ**, en orden a que su hermana “*llegó, no en cinco sentidos*” y por **BRUNILDA GÓMEZ REYES**, en cuanto a que Karla “*andaba con trago*”. Igualmente coinciden en señalar que la víctima llegó al inmueble y, sin más, “discute” con su madre, pues de sus propios dichos fluye que ingresó al domicilio con ánimo beligerante y más que una discusión, lo pretendido por la víctima era increpar a su madre, “*por un muchacho que querían llevar*” a la casa, incluso de sus propios asertos fluye que su progenitora no tenía ánimo de discutir -razonable, habida cuenta la hora, circunstancias y estado en que Karla Carrasco pretendía tocar el tema- pues la víctima dice que su madre no quería escuchar, que no hacía nada.

Ahora, si bien la víctima niega haber tomado de las manos a su madre y consecuentemente haberla zamarreado, **BRUNILDA LÍA GOMEZ REYES**, depone que Karla llegó con trago, gritándole y zamarreándola, que incluso la metió al baño, que debió gritar a su hijo Andrés para que la ayudara, porque la tenía por los brazos, que su hijo mayor subió, la sacó y la llevó a su dormitorio en el primer piso y que luego llegó Karla y sacó la puerta del dormitorio *de cuajo*, que continuó con la agresión y gritando y que ahí llegó Guillermo y le pegó en la cara, cuando ella estaba como loca. Esto es refrendado por lo expuesto por ambos acusados, quienes coinciden en que Karla agredía a su mamá

⁵ Sentencia de 28 de enero de 2015, causa Rol N°2121-2014, considerando 3º.

tomándola de los brazos y zamarreándola. A mayor abundamiento, hay elementos periféricos que hacen totalmente plausible este nivel de agresividad, pues incluso la denunciante reconoce que ella destrozó la puerta del dormitorio de su hermano Andrés, tal como refieren su madre y hermanos, lo que, no obstante tratarse de una puerta “corrediza” y “de madera”, como refieren y por tanto ligera, denota un nivel de agresividad que torna plausible el descontrol con que acometía a su madre, frente a lo cual, en defensa de su progenitora, los acusados le propinan los golpes descritos, una bofetada **OSORIO GOMEZ** y un golpe con la mano, **VILLALOBOS GOMEZ**.

Se tuvo igualmente por establecida la circunstancia de que, tanto los acusados como la víctima, son hijos de **BRUNILDA LÍA GOMEZ REYES**, por los dichos de la víctima y testigos, así como también, por lo depuesto por los encartados, de lo que fluye que son hermanos por línea materna, tal como se aprecia en la individualización de víctima e imputados, pues su segundo apellido coincide, así como también consta -para la mayoría del tribunal- de la documental consistente en **Certificados de Nacimiento de Andrés Alejandro Osorio Gómez, Guillermo Antonio Villalobos Gómez y Karla Aurora Carrasco Gómez**, emitidos el 30 de noviembre de 2023, por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

En consecuencia, la dinámica de los hechos da cuenta de un acometimiento sostenido de la víctima a su madre, desde su regreso al domicilio en horas de la madrugada, acometimiento que se mantuvo durante un transcurso de tiempo que involucra desplazamientos de la ofendida y su madre por ambos pisos del inmueble y distintas dependencias, ante lo cual **BRUNILDA GOMEZ REYES**, fue auxiliada por sus hijos en dos momentos, frente a la insistencia de **KARLA CARRASCO GOMEZ**, en increparla e incluso zamarrearla y que, en dicho contexto, los acusados golpearon a la víctima en la forma descrita, punto sobre el cual cabe consignar que la propia denunciante refiere que Andrés le *pegó una cachetada* y, si bien dice inicialmente que Guillermo le *pegó combos en cuerpo y cara, no recuerda cuantos*, al avanzar en la declaración dice que recuerda que Guillermo le *pegó un combo*, para luego agregar que *está como confuso*, por lo que se puede inferir en mérito de los testimonios de quienes estaban presentes al momento de la agresión, que fue un golpe de mano el que propinó **VILLALOBOS GOMEZ**, aunque de mayor intensidad que el que ejecutó **OSORIO GOMEZ**.

Es dable señalar que ni siquiera de la dinámica referida por la ofendida emerge una suerte de golpiza perpetrada por sus hermanos en conjunto, tal como parece sostener el fiscal en sus alegaciones de clausura, pues **CARRASCO GOMEZ** diferencia con claridad el golpe que le propinó **ANDRES OSORIO GOMÉZ**, del que le dio **GUILLERMO**

VILLALOBOS GOMEZ, lo que aparece concordante con lo depuesto por los acusados y por **BRUNILDA GOMEZ REYES**.

Que a consecuencia de los golpes recibidos, KARLA CARRASCO GOMEZ resultó con lesiones consistentes en laceraciones a nivel periorbitario y zona de tabique nasal con aumento de volumen, impresiona cuadro de deformidad, dolor a la palpación, erosiones en dorso nasal sin diplopia, edema en región nasal, lesiones de mediana gravedad.

La entidad de las lesiones fue igualmente objeto de controversia, pues las defensas sostuvieron que no era posible tener por establecido que estas sean de carácter menos grave, por la falta de informe pericial del Servicio Médico Legal y por la circunstancia -reconocida por la ofendida- de que no estuvo incapacitada para el trabajo y, de otra parte, la fiscalía, -de un modo confuso- pareció instar por la calificación de las mismas como graves en mérito de una presunta fractura sufrida por la afectada.

Pues bien, este extremo fáctico se acreditó con la prueba documental consistente en **Dato de Atención de Urgencia 21-15539, de Urgencia Adulto, del Hospital Dr. Sótero del Río, de 13 de febrero de 2021, emitido respecto de Karla Aurora Carrasco Gómez**, en que -además de la fecha y hora de ingreso, apuntadas en las circunstancias témporo-espaciales- se consigna: *evaluación médico: cara: zonas de laceraciones a nivel periorbitario y zona de tabique nasal con aumento de volumen, impresiona cuadro de deformidad dolor a la palpación, no observa otras lesiones. Paciente relata agresión por terceros con sangrado de nariz y sin pérdida de conciencia, presenta erosiones en dorso nasal sin diplopía, movilidad ocular conservada, edema en región nasal, dolor en foco, no se palpan escalones ni crepitaciones, fosas nasales limpias sin obstrucción nasal, dinámica mandibular conservada. FX nasal no desplazada, plan analgesia y antiinflamatorio. Alta: control ambulatorio, tac de cerebro sin lesión intracraneana ni fractura de cráneo. Plan alta neuroquirúrgica. Diagnóstico: trauma cráneo facial.*

En adición al documento reseñado, se contó con el testimonio de **PEDRO IVAN GUERRERO BRAVO**, médico neurólogo, que al **Fiscal** señala que atendió como neurocirujano a Karla Carrasco, quien presentaba laceraciones a nivel de nariz y periorbitario, se solicitó escaner y fue evaluada por maxilofacial y tenía *fractura a nivel maxilo facial*. Desde su punto de vista no había hallazgos neurológicos. Al examen físico presentaba aumento de volumen a nivel nasal y laceración a nivel nasal y periorbitario, por fractura nasal, lesiones que usualmente se catalogan de graves.

Responde que no recuerda día exacto, que es neurocirujano desde el 2018 y que es la especialidad la que debe determinar tiempo de incapacidad, maxilofacial, que él no puede emitir pronunciamiento .

La **Defensa de Osorio Gómez** no formuló preguntas y a la **Defensa de Villalobos Gómez**, responde que estaba en el Sótero del Río, cuando atendió a la paciente, no recuerda día ni año, solo podría leerlo en el dato de atención de urgencia, se incorpora el dato de atención de urgencia ya reseñado y refiere, en lo medular, que la lesión es de mediana gravedad, confirma que la lesión estaba circunscrita, que se consigna fx, lo que significa fractura nasal no desplazada.

Como primera cuestión cabe anotar que la propuesta fáctica del persecutor no consigna la existencia de fractura nasal, que es referida en el dato de atención de urgencia y que fue mencionada por el médico, de modo tal que mal podrían estas sentenciadoras tener por establecida una circunstancia no indicada en los hechos del libelo acusatorio, sin incurrir en vulneración del principio de congruencia. A mayor abundamiento y si se hubiere consignado aquello, las dificultades probatorias subsistirían dado que no se rindió prueba científica de suficiencia para tener por establecida la existencia de una fractura, a saber, informe pericial, radiografías, o testimonio de médico especialista, habida cuenta que el propio facultativo que depuso en estrados dio cuenta que esas apreciaciones exedían de su campo, debiendo ser el facultativo de la especialidad quien se pronuncie sobre el punto.

Asentado lo anterior, cabe apuntar que la ofendida dio cuenta de golpes en su cara, y de sangrado -al igual que expuso el **SARGENTO 1º MARTINEZ ESPINOZA**- así como también reconoció que no faltó al trabajo producto de las lesiones. De lo reseñado surge con claridad la producción de lesiones en la ofendida, *lesiones en el sentido de afectación constatable a la integridad física de la víctima*⁶, ya que los testigos y la víctima pudieron apreciar el detrimento que los golpes recibidos ocasionaron en su integridad física. De igual forma, las lesiones se produjeron en el rostro de la víctima, lugar en que fue golpeada por ambos encartados, y la extensión y variedad de las afecciones producidas, permite tener por establecido el vínculo de causalidad entre la acción de estos y el resultado producido.

Ahora bien, la defensa cuestiona la naturaleza clínica de las lesiones, pues, en su concepto, para tener por asentado que estas son clínicamente menos graves -elemento relevante por la incidencia que conlleva en la aplicación o no del artículo 400 del Código Penal- era menester contar con otros insumos probatorios.

El tribunal no comparte esta presunta deficiencia probatoria sobre la naturaleza clínica de menos graves de las lesiones sufridas por la víctima que enarbola la defensa, ello porque, en primer término, el dato de atención de urgencia suscrito por el médico Pedro Guerrero Bravo, que compareció en estrado, describe una serie de afectaciones constatadas en la integridad física de la ofendida y los hallazgos exceden las lesiones usualmente leves,

⁶ MATUS ACUÑA Jean Pierre y RAMÍREZ GUZMÁN María Cecilia. *Manual de Derecho Penal Chileno, Parte especial*. Cuarta edición, Valencia, Tirant lo blanch, 2021, p.119.

tales como eritema -enrojecimiento de piel-, equimosis -alteración del color de la piel por infiltración de sangre-, o incluso hematomas, y se constata, además y entre otras, laceración -ruptura de piel- coherente con sangrado y deformidad, lesiones de mayor entidad, e incluso se refiere una fractura -de modo preliminar- que sin perjuicio de las consideraciones anotadas en párrafos anteriores, en conjunto con los hallazgos, hacen coherente y conducente a la calificación de la entidad de las lesiones como de mediana gravedad.

En segundo término, de la sola lectura del documento y lo expuesto por el médico en juicio, se advierte que la afectación de la integridad física de la ofendida por el delito se produjo en en zonas altamente sensibles y de mayor riesgo frente a la acción de elementos contusos como los puños e incluso palmas, tales como la región nasal y maxilofacial, y aun cuando, ciertamente, estas juezas carecen del conocimiento científico de un médico, no escapa a su conocimiento que las lesiones en este tipo de zonas, razonablemente, no serán leves, como bien pudiere ocurrir -a modo de ejemplo con un golpe de puño en un brazo.

Así las cosas, el tribunal contó con insumos probatorios que -sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados- permiten establecer la naturaleza clínica de las lesiones como menos graves.

DECIMO PRIMERO: Decisión absolutoria. Eximente de responsabilidad. Como se ha señalado, el tribunal arribó a decisión absolutoria respecto de ambos acusados por estimar que su actuación se enmarca dentro de la hipótesis de legítima defensa de parientes prevista en el artículo 10 N°5 del Código Penal.

En efecto, si bien ya fue desarrollado cómo el Tribunal pudo establecer la existencia de una conducta típica, esto es que los acusados *golpearon a la ofendida y le ocasionaron lesiones*, para arribar a una sentencia condenatoria, no basta sólo con determinar aquello, pues, para que dicha conducta sea objeto de una sanción penal, debe ser antijurídica. *Como el tipo cumple una función indiciaria de la antijuridicidad, frente a una conducta típica el juez no está obligado a una fundamentación positiva de esta última, basta cerciorarse de que en el caso concreto no concurre una causal de justificación*⁷. En ese orden de ideas, la defensa alegó la causal de justificación establecida en el artículo 10 N°5 del Código Penal, esto es, la legítima defensa de parientes, toda vez que, como se ha asentado, los encausados agredieron a la víctima en defensa de su madre -consanguínea legítima en línea recta-, y en ello se centró gran parte de la controversia en juicio. Para efectos de orden y claridad expositiva, cada uno de los elementos que la Ley exige para su concurrencia y el análisis consecuente se abordará por separado.

⁷ CURY ARZÚA Enrique, *Derecho penal parte general*. Novena edición, Ediciones UC. Pág. 363.

1.- Agresión ilegítima: Requisito esencial de la causal de justificación en comento, al igual que en el caso de la legítima defensa propia, de modo tal que, a falta de éste no puede concurrir siquiera la atenuante de eximente incompleta del artículo 11 N°1 del Código Penal. Ella puede ser definida como *aquella acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido*⁸, cabe señalar que – a diferencia de lo que parece sostener la fiscalía- no se requiere que la agresión constituya delito, basta con que sea antijurídica. La agresión debe ser real, no imaginaria ni aparente, lo que -a nuestro juicio debe determinarse con una valoración *ex- ante*, esto es, *teniendo en cuenta lo que para el autor aparecía como tal, en el momento de decidirse a defenderse, atendida su posición en el contexto de los hechos*⁹. Por su parte, al momento de establecerse por la Ley el segundo requisito, esto es, la necesidad racional del medio empleado, se exige que aquel esté destinado a impedir o repeler el ataque, de lo que sigue que la agresión debe ser actual e inminente. Actual es la agresión que se está ejecutando y mientras la lesión al bien jurídico no se haya agotado totalmente¹⁰. Igualmente puede sostenerse que la agresión debe revestir cierta gravedad, debiendo descartarse aquellas *molestias reducidas o generalmente toleradas por los intervinientes en la convivencia pacífica*¹¹.

Establecido el concepto de agresión y habiéndose establecido la dinámica de los hechos, cabe avocarse al análisis de si dicho sustrato fáctico permite colegir la existencia de este elemento. Y en mérito de lo razonado en el motivo que precede -dando por reproducidas la consideraciones efectuadas sobre cada prueba para el establecimiento de los hechos- estas sentenciadoras estiman que hubo una agresión ilegítima contra la madre de los encartados, por cuanto **KARLA CARRASCO GOMEZ**, llegó al domicilio que compartía con ellos, a iniciar una discusión que según sus propios dichos “subió” “escaló”, llegó en horas de la madrugada a despertar a su madre, de la tercera edad, para increparla, tomándola fuertemente de las manos, zamarreándola -acción física violenta-, siguiéndola por diversas dependencias del inmueble, molesta ante la pasividad de su madre, insistiendo -como la ofendida señala- en “recalcar” lo que quería decir, incluso luego de que su madre se había guarecido en la habitación de su hermano, para evitar el acometimiento en horas de la madrugada del cual era objeto, llegó la denunciante a destruir una puerta de material ligero para acceder a la pieza de su hermano. La acción perpetrada por **KARLA**

⁸ CURY ARZÚA Enrique, *Derecho penal parte general*. Novena edición, Ediciones UC. Pág. 373.

⁹ CURY ARZÚA Enrique, *Derecho penal parte general*. Novena edición, Ediciones UC. Pág. 373.

¹⁰ POLITOFF Sergio, MATUS Jean Pierre, RAMIREZ M. Cecilia. *Lecciones de derecho penal chileno. Parte general*. Editorial jurídica de Chile, segunda edición, Pág. 217.

¹¹ CURY ARZÚA Enrique, *Derecho penal parte general*. Novena edición, Ediciones UC. Pág. 375.

CARRASCO GOMEZ, ciertamente constituye una conducta antijurídica e incluso con tintes de delito -pues en el marco de un procedimiento ceñido al principio de objetividad el Ministerio Público debió investigar las lesiones que pudo ocasionar el acometimiento físico a una mujer de la tercera edad en contexto de violencia intrafamiliar-, que, a lo menos, puso en peligro la integridad física de **BRUNILDA GOMEZ REYES**, y, ciertamente, afectó su integridad psíquica, pues la denunciante reconoce que cree que la expulsó de la casa en ese momento, en horas de la madrugada, tal como también reconoce había ocurrido antes -conducta que igualmente reviste tintes de maltrato habitual-.

A su vez, no es posible para estas juezas estimar que se trata de un acometimiento imaginario o aparente, puesto que aquello se descarta con los testimonios de **BRUNILDA GOMEZ REYES** y de sus hijos, e incluso con el de la ofendida, tal como fue valorado en el considerando anterior. Y a mayor abundamiento aquello tiene correlato en el miedo que sintió la señora Brunilda, que incluso la motivó a trasladarse a dormir a la habitación de su hijo Andrés, no obstante lo cual el acometimiento se mantuvo, de lo que se infiere que la agresión era actual y sólo cesó con la intervención de los imputados.

En consecuencia, de la prueba rendida es posible inferir la existencia de una agresión ilegítima contra la madre de los encausados, presupuesto esencial de la causal de justificación en comento.

2.- Necesidad racional del medio empleado: Para estar en presencia de este requisito en la defensa, *el interés dañado por ésta no debe ser mucho mayor que el interés defendido*¹². Debe por tanto existir un criterio de proporcionalidad. La ley no exige una equivalencia instrumental, debiendo atender a la totalidad de dicha reacción de donde resulta que en casos especiales se empleen medios -instrumentos-, que en circunstancias corrientes resultarían excesivos. Así, el juez debe valorar caso a caso la necesidad racional del medio, debiendo determinar si dadas las circunstancias, el sujeto no disponía de otra forma menos enérgica de defenderse con éxito.

En el caso que nos ocupa, se ha establecido que concurre el presupuesto esencial de agresión ilegítima y, asentado ello, cabe destacar las características de esta agresión, marcada por las condiciones en que se encontraba Karla al momento de acometer a su madre, pues ella reconoce haber bebido, aunque sólo una cerveza, no obstante lo cual su madre y hermanos dan cuenta de un estado de “algarabía” que “no estaba en sus cinco sentidos” porque estaba “bebida” “con trago”, tal como confirma el **SARGENTO MARTÍNEZ** quien dio cuenta que la víctima mantenía un fuerte hálito alcohólico. Este estado beligerante se advierte en la incapacidad de cesar en la agresión a su madre, una

¹² *POLITOFF Sergio, MATUS Jean Pierre, RAMIREZ M. Cecilia. Lecciones de derecho penal chileno. Parte general. Editorial jurídica de Chile, segunda edición, Pág. 218.*

mujer de más de 60 años, que se encontraba -como es razonable en la madrugada- descansando, a quien increpa, toma de las manos, según refiere doña Brunilda, la mete al baño, ella pide ayuda, su hijo la baja al segundo piso, la ofendida baja desprende una puerta y sigue recriminando a su madre con zamarreos, acción física violenta a la que los encausados responden con el medio de que disponían, sus manos, no obstante haberse indicado que cerca estaba la cocina, pues bien podrían haber buscado un cuchillo u otro elemento contundente de mayor entidad, sin embargo, ellos se valen del elemento más esencial y básico con que cuenta toda persona para su defensa, sus manos, de lo que sigue que no es posible advertir una desproporción racional del medio empleado. Tampoco se advierte que el interés dañado sea sustancialmente superior al defendido, pues si bien se ocasionaron lesiones estas no son de una entidad tal que permita sostener lo contrario.

De esta manera, es posible, en consecuencia, estimar concurrente el segundo requisito de la eximente en cuestión.

3.- Falta de provocación suficiente por parte del agredido, o bien, que en caso de haber precedido provocación por parte del acometido, no tuviere participación en ella el defensor: Dicho elemento no debe confundirse con una verdadera agresión, caso en el cual no sería agresor el provocado, sino que simplemente defensor. Dicha provocación debe ser suficiente, es decir, la provocación ha de ser más o menos próxima e inmediata y de una relativa gravedad¹³.

Estas sentenciadoras han estimado igualmente concurrente este requisito, pues, ni siquiera en mérito del relato de la denunciante es posible tener por establecida, la existencia de alguna provocación de su madre, de hecho, como se ha reiterado, es la víctima quien llega al domicilio en horas de la madrugada, cuando su madre ya está descansando, a “discutir”, sin que **KARLA CARRASCO GOMEZ**, de cuenta en estrado de alguna provocación previa de su progenitora, de modo tal que mal podría entonces entenderse que los acusados pudieren haber tenido participación en una provocación inexistente.

Así, concurre igualmente este presupuesto de la eximente de legítima defensa de parientes y en consecuencia, al estar en presencia de una conducta que si bien es típica, no es antijurídica, por concurrir en la especie una causal de justificación, no cabe sino absolver a los encartados.

DECIMO SEGUNDO: Prueba valorada y desestimada: Que la prueba documental consistente en **Copia de Informe de Atención Uravit en relación con la víctima Karla Aurora Carrasco Gómez, con firma del profesional Uravit Patricio Ignacio Vargas Azócar**, se ha **valorado negativamente**, de conformidad a lo prescrito en el **artículo 334**

¹³ POLITOFF Sergio, MATUS Jean Pierre, RAMIREZ M. Cecilia. Lecciones de derecho penal chileno. Parte general. Editorial jurídica de Chile, segunda edición. Pág. 221 y 222.

del Código Procesal Penal, por tratarse de un verdadero registro que da cuenta de una actuación del Ministerio Público -ejecutada por un funcionario de la Uravit, unidad del Ministerio Público- lo que está prohibido en el inciso primero de la norma citada.

A mayor abundamiento, es, además, un insumo susceptible de calificar como una suerte de “prueba preconstituida” por el acusador, siendo una circunstancia asentada en su propia individualización y contenido, que es suscrito por un funcionario de la Fiscalía – al igual que el Fiscal que comparece en la audiencia- institución que sostuvo la acción penal y, no es errado afirmar en consecuencia que, es el propio acusador quien entrega una apreciación -que bien pudiere introducir por otros medios de prueba, o plantear como argumento en sus alegaciones-, de modo tal que, como se ha señalado, no pasa de ser un intento -útil al persecutor- para incorporar registros de la investigación, lo que está prohibido por norma expresa.

DECIMO TERCERO: Calificación jurídica o conducta típica y participación:

Que, los hechos establecidos en el motivo décimo fueron cometidos como autores ejecutores, en los términos del artículo 15 N°1 por los acusados, quienes tomaron parte en su ejecución de manera inmediata y directa, y son constitutivos de la conducta típica contenida en el ilícito de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar, previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, en relación con el artículo 5 de la Ley 20.066, puesto que con los medios de prueba reseñados y valorados en el motivo referido, se estableció que los acusados golpearon a la víctima, le causaron un daño o menoscabo a la integridad corporal, susceptible de ser calificado como enfermedad o afectación a su salud, no superior a 30 días, y que entre la ofendida y los imputados hay un vínculo de los contemplados en la ley de violencia intrafamiliar, puesto que son hermanos. Lo anterior, sin perjuicio de que en el caso de marras, la conducta típica, según se ha establecido, no es antijurídica.

DECIMO CUARTO: Costas. Que, según lo dispuesto en el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público no será condenado en costas, por estimar estos jueces que ha tenido motivo plausible para litigar.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 10 N°5, 14 y 399 del Código Penal; artículos 1 y 5 de la Ley 20.066; artículos 45, 48, 52, 53, 295, 297, 298 y siguientes, 323, 340, 341, 342, 343, 344, y 347 del Código Procesal Penal; se declara:

I.- Que se **ABSUELVE** a **ANDRÉS ALEJANDRO OSORIO GÓMEZ**, y a **GUILLERMO ANTONIO VILLALOBOS GÓMEZ**, ya individualizados, de la imputación en calidad de autores del delito consumado de **LESIONES MENOS GRAVES EN CONTEXTO DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR**, ilícito previsto y sancionado en el

artículo 399 del Código Penal, en relación con el artículo 5 de la Ley 20.066, cometido el día 13 de febrero de 2021, en la comuna de Puente Alto, de esta ciudad.

II.- Que se exime al Ministerio Público del pago de las costas.

En su oportunidad, remítase al Juzgado de Garantía de Puente Alto, para que proceda a la ejecución de la sentencia de conformidad a lo dispuesto en los artículos 467 y siguientes del Código Procesal Penal.

Se **previene** que la **Magistrada Silvia Jaramillo Cisternas**, estuvo por no considerar para el establecimiento de los hechos, la prueba documental consistente en **Certificados de Nacimiento de Andrés Alejandro Osorio Gómez, Guillermo Antonio Villalobos Gómez y Karla Aurora Carrasco Gómez**, por consignar como fecha de emisión el día 30 de noviembre de 2023, en circunstancias que el auto de apertura recibido en el tribunal es de fecha 18 de octubre de 2023, de modo tal que mal puede haberse ofrecido documentos que no estaban en poder del Ministerio Público a esa fecha. Sin perjuicio de lo anterior, esta sentenciadora arribó a la convicción del vínculo de parentesco entre la víctima y acusados, en virtud de la prueba testimonial conteste, así como la circunstancia de mantener todos el segundo apellido de su madre, doña Brunilda Gómez Reyes y de la falta de controversia sobre el punto.

Redacción del fallo y la prevención por la magistrada doña SILVIA JARAMILLO CISTERNAS.

RUC 2100145113-5

RIT 216-2023

Pronunciada por la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puente Alto, integrado por las juezas doña Andrea González Araya, quien presidió, doña Sandra Naser Császár, como tercer integrante y doña Silvia Jaramillo Cisternas, como redactora.